

¿ QUÉ BAUTISMO HEMOS RECIBIDO?

El concepto del bautismo ha ido camboando en la vida cristiana según el momento. Al principio los primeros cristianos esperaban a que el que pedía el bautismo fuese adulto con capacidad de saber lo que hacía y hacer madura su decisión.

En etapa en que la fe era admitida por la sociedad empezó a bautizarse a los niños pensando que si moría 'moros' ibvan a condenarse. Y en estos momentos hay muchos padres que piensan: cuando llegue a mayor que haga lo que quiera, que él elija.

La verdad es que el bautismo es una decisión madura que tomamos en la vida escogiendo el camino que nos convebnce. Está dejando de ser una costumbre que los padres debe seguir a los pocos días del nacimiento. Es a veces escusa para celebrar en una fiesta el nacimiento de un nuevo hijo. Y así muchos padres lo dejan de lado por la lectura que tienen del mismo bautismo.

Algo claro es que el bautismo es **opción de vida** que nos lleva a seguir a Jesús de Nazaret como modelo de vida, al tiempo que nos lleva a poner nuestra vida en las manos del Dios-Padre que Jesús nos enseñó su rostro, su amor y el modelo de vida que quiere en nuestras vidas dirigidos por el amor, la justicia y el trabajo por traer a la tierra el Reino que Él quiere construir en el mundo.

Hoy día se piensa que los padres se bautizan en el hijo porque se comprometen a preparar al hijo a ese momento decisivo en la vida. El acto no lo marca el fotógrafo, sino la voluntad de los padres de iniciar al hijo en el camino de Jesús. Así tiene sentido.

Hay cada día más gente adulta que pide el bautismo a la Iglesia. Ya conocen las opciones que hay en la vida y escogen el camino de Jesús y en Él quieren bautizarse. Y hay adultos bautizados que toman conciencia de lo que es el bautismo y renuevan su compromiso con Jesús de Nazaret y con la Iglesia para ayudar a construir el Reino.

Y TÚ ¿ EN QUIÉN TE HAS BAUTIZADO?



Laborales (lunes-sábado)

-9,00 h.

-19.30 h.

Domingos y Fiestas

-11,30 Misa familiar.

-13 h. Misa parroquia

- 19,30 h. Misa dominical.

Domingo 9 enero 2022

PALABRA DEL PÁRROCO

Hemos celebrado el jueves pasado la fiesta de la Epifanía (Reyes Magos) en la que se nos recuerda que este Niño-Dios se muestra a todos los pueblos de la tierra, a todas las razas y a todas las personas. No se limita solo al pueblo de Israel. El Señor quiere llegar con su presencia hasta los confines del mundo y hasta los rincones de todos los corazones.

Y este domingo celebramos el Bautismo del Señor, con esta fiesta concluye el tiempo de Navidad: en el evangelio encontramos a Jesús, en la escena de su bautismo, en oración; Cuando Jesús se pone en oración, está en la presencia de su Padre, con el que está estrechamente unido; La misión que se nos encomienda sin oración se torna estéril y, a veces, frustrante y vacía. En esta fiesta del Bautismo de Jesús, podría pensar cómo es mi misión y cómo es mi oración, ya que por el bautismo soy Hijo de Dios.

Hoy damos gracias a Dios por nuestro bautismo, por el que hemos entrado a formar parte de la familia de la Iglesia; También nos has dicho a nosotros: "Tú eres mi hijo amado". Gracias por el gran regalo de la fe y gracias por ser amados por ti y guardados por tu Espíritu. Qué podamos dar un paso más cada día en la misión y el compromiso, que a través del bautismo, se nos ha encomendado.

Vuestro Párroco Javier

Evangelio del día

Lucas 3, 15-16. 21-22

En aquel tiempo, el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos:

«Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego».

Y sucedió que, cuando todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado; y, mientras oraba, se abrieron los cielos, bajó el Espíritu Santo sobre él con apariencia corporal semejante a una paloma y vino una voz del cielo:

«**Tú eres mi Hijo, el amado; en ti me complazco**».

INICIAR LA REACCIÓN José A. Pagola

El Bautista no permite que la gente lo confunda con el Mesías. Conoce sus límites y los reconoce. Hay alguien más fuerte y decisivo que él. Solo Jesús, el Mesías, los **"bautizará con el Espíritu Santo y con fuego"**.

A juicio de no pocos observadores, el mayor problema de la Iglesia es hoy **"la mediocridad espiritual"**. La Iglesia no posee el vigor espiritual que necesita para enfrentarse a los retos del momento actual. Cada vez es más patente. Necesitamos ser bautizados por Jesús con su fuego y su Espíritu.

En no pocos cristianos está creciendo el miedo a todo lo que pueda llevarnos a una renovación. Poco a poco nos estamos quedando ciegos **para leer los "signos de los tiempos"**.

Se da primacía a certezas y creencias para robustecer la fe y lograr una mayor cohesión eclesial frente a la sociedad moderna, pero con frecuencia no se cultiva la adhesión viva a Jesús. ¿Se nos ha olvidado que él es más fuerte que todos nosotros? La doctrina religiosa, expuesta casi siempre con categoría premodernas, **no toca los corazones ni convierte nuestras vidas**.

Dentro de unos años, nuestras comunidades cristianas serán muy pequeñas. En muchas parroquias no habrá ya presbíteros de forma permanente. Qué importante es cuidar desde ahora un **núcleo de creyentes en torno al Evangelio**. Ellos mantendrán vivo el Espíritu de Jesús entre nosotros. Todo será más humilde, pero también más evangélico.

A nosotros se nos pide **iniciar ya la reacción**. Lo mejor que podemos dejar en herencia a las futuras generaciones es un amor nuevo a Jesús y una fe más centrada en su persona y su proyecto. Lo demás es más secundario. Si viven desde el Espíritu de Jesús, **encontrarán caminos nuevos**.

CON EL AÑO NUEVO A CUESTAS

El año lo hemos comenzado y seguimos con lo que teníamos entre manos. Vuelven los horarios ordinarios de misas, de grupos de formación, de responsabilidades para sostener y animar entre todos la vida y el crecimiento de la comunidad cristiana.

Llevamos dentro la vivencia del nacimiento de Jesús. Seguimos a Alguien que nació en un pesebre y como Él nos volvemos a bautizar hoy para construir ese Reino en el mundo frente a tantos que crean un mundo inhabitable pero la fuerza de nuestro Maestro nos enseña a seguir trabajando por nuestra transformación y la transformación de nuestro mundo. Sabemos que Él camino con nosotros y es la fuerza que nos guía. Nuestra comunidad sigue partiendo el pan recordando lo que nos dejó. Y ese pan nos da fuerza para seguir el camino a pesar de las dificultades.

Y además estamos haciendo el **'camino sinodal'**. Es decir, de ir todos juntos, al mismo paso tratando de sostenernos los unos en los otros y de animarnos a transformar este mundo que nos preocupa, que pierde muchas veces la esperanza de alcanzar un mundo mejor. Se nos propone reflexionar y compartir entre todos varios núcleos temáticos que necesitamos profundizar:

- 1.-**Sentirnos compañeros** del mismo viaje que es la vida.
- 2.-**Escucharnos** lo que nos pide tener una mente y un corazón abiertos. Es el primer paso para hacer el mismo camino (sinodalidad)
- 3.-**Tomar la palabra** con libertad, verdad y caridad para conocer mejor y poder crear el camino que necesitamos caminar juntos.
- 4.-Celebrar el caminar juntos **con la Palabra y con el Pan de la Eucaristía** que compartimos en el camino que hacemos.
- 5.-**Corresponsables en la misión de anunciar el Evangelio** como Buena Noticia para el ser humano que busca luz en la vida.
- 6.-**En diálogo con nuestros compañeros de camino** en la sociedad que queremos cada día más justa y fraternal.
- 7.-**Discernir lo que vivimos y decidir los caminos** que nos conviene tomar como personas y como sociedad en estos momentos de incertidumbre.
- 8.-Esto nos lleva a **transformar nuestra manera de ser** para hacer camino juntos con los demás: creyentes y no creyentes y lograr juntos ese Reino de Dios que Jesús nos anunció.